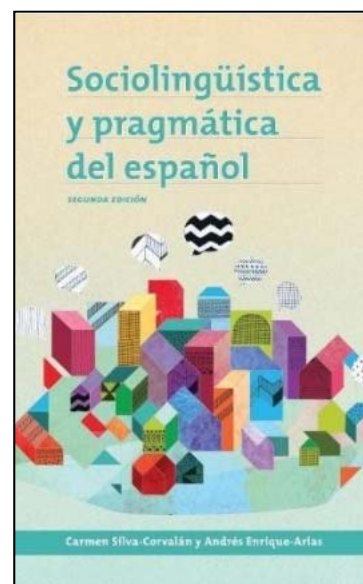


. reseña

Carmen Silva-Corvalán y Andrés Enrique-Arias, *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington DC, Georgetown University Press, 2017 (2ª ed.), 410 páginas.

La segunda edición de *Sociolingüística y pragmática del español* se presenta como un texto con innovaciones sustanciales respecto de la edición de 2001, aunque con una estructura bastante similar. El volumen está dividido en ocho capítulos a los que les sigue un apéndice de la guía básica de codificación de la variable expresión de sujeto pronominal, empleada en el estudio coordinado que se realiza sobre este tema en el marco del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)¹. El texto finaliza con una extensa y actualizada lista de referencias bibliográficas, que supera las 30 páginas.

Podría decirse que la macroestructura del libro se divide en cuatro grandes partes: una primera orientada a definir los conceptos clave de la disciplina y que funciona como un marco general (capítulo 1); una segunda orientada a sintetizar los aspectos metodológicos fundamentales de la sociolingüística, sobre todo, en lo referido al enfoque variacionista (capítulo 2); una tercera alusiva a aplicaciones concretas, que van desde el estudio de las actitudes lingüísticas, pasando por la variación fonológica, sintáctica y pragmática del español, junto con una revisión de la variación y el cambio lingüísticos (capítulos 3 al 7), para finalizar con una cuarta parte sobre lenguas en contacto y bilingüismo (capítulo 8). Todos los capítulos incorporan una serie de preguntas de comprensión y ejercicios de reflexión, muy útiles, por ejemplo, para los estudiantes que empiezan a familiarizarse con la disciplina. De las cuatro unidades temáticas mencionadas, a división más compleja es la que se produce entre los capítulos 2 y 3, ya que el 2 incluye solo aspectos de la metodología, mientras que el 3 introduce cuestiones metodológicas para el abordaje de las actitudes lingüísticas y finaliza con la presentación de casos concretos, fundamentalmente, de Estados Unidos.



Sintetizamos los principales contenidos del libro siguiendo la división temática expuesta.

“Lengua, variación y dialectos” es el título que recibe el primer capítulo de la obra. Como ya señalamos, se trata de un marco teórico general de la disciplina, que inicia por definirla. Uno de los aspectos que resulta más interesante de este capítulo es la capacidad de los autores de presentar los factores sociales tanto como factores individuales, como sistemas de organización social vinculados con aspectos históricos y étnico-culturales. Asimismo, es destacable que se dé cabida a los aspectos de la comunicación no verbal como un factor importante del “lenguaje humano”². Sin embargo, a nuestro juicio, la alusión resulta tangencial considerando los avances que ha alcanzado la disciplina, sobre todo, en su línea interaccional (cf. entre otros, Cestero 2016a y 2016b). De hecho, no deja de llamar la atención que en la subsección sobre sociolingüística y pragmática, incluida en este primer capítulo, no se retome la relevancia de la comunicación no verbal para la sociolingüística de la actualidad. En tercer lugar, nos parece muy positivo que el capítulo finalice con una interesante discusión acerca de la relación entre la sociolingüística y la educación. Aquí se introducen, por supuesto, alusiones al

¹ El grupo de análisis de la expresión de sujeto con los materiales del PRESEEA está a cargo de Paola Bentivoglio, Luis Ortiz y Carmen Silva-Corvalán. Para revisar la metodología propuesta, ver <<http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>>

² Las comillas son de los autores.

modelo de los códigos de Basil Bernstein. Además, los autores logran desarrollar una profunda reflexión sobre lo dialectal *versus* lo estándar en tanto símbolos de identidad y, luego, aplican dicha diferenciación a la enseñanza.

También en el primer capítulo, como era de esperarse, se pasa revisión a las disciplinas afines a la sociolingüística, como la sociología de la lengua, la etnografía, la etnolingüística y la dialectología. Lo interesante en relación con la dialectología es la presentación de una serie de investigaciones –acerca del español de México, de Castilla-La Mancha, de Buenos Aires, de La Habana, entre otras– que sirven como ejemplo y modelo para otros estudiosos de la disciplina. En este caso, los autores también reflexionan y discuten acerca de las causas del desarrollo de diferentes dialectos o variedades de una lengua.

La segunda unidad temática que hemos presentado coincide con el capítulo 2 “Metodología”. Lo más interesante de este capítulo es que, a diferencia de la primera edición del libro, añade información acerca de los avances en el trabajo de corpus y en las fuentes de datos reales disponibles. No obstante, la lectura deja la impresión de que la descripción de los pasos metodológicos para un estudio sociolingüístico sigue estando enfocada en la perspectiva cuantitativa de la disciplina, mientras que el enfoque interaccional parece ser algo secundario. Pese a esto, se incorporan técnicas de recolección de datos como la *conversación grabada* en un intento de mostrar que, en la actualidad, la *entrevista sociolingüística* es un instrumento necesario, pero insuficiente para abordar la complejidad de fenómenos del lenguaje en relación con lo social. Nos parece que lo valioso, en cualquier caso, es que en este manual se presentan aproximaciones que no han sido tan desarrolladas en otros libros de la disciplina y que, pese a que, desde nuestra perspectiva, son incluidas solo de manera superficial, representan un aporte y un avance para las nuevas investigaciones en el área, donde se están utilizando, por ejemplo, videograbaciones, para describir y correlacionar los aspectos de la comunicación no verbal –paralenguaje, expresión facial, expresión corporal y proxémica– en estrecho vínculo con los factores sociales (cf. Camargo y Méndez 2013, Cestero 2016a, Guerrero 2017, entre otros).

Además de revisar detalladamente los tipos de muestra, en este capítulo, los autores también reflexionan sobre la estratificación socioeconómica de los informantes y se agrega un apartado especial para el caso de los inmigrantes. Junto con esto, se dedican unas páginas a los aportes de la *lingüística de corpus*.

El capítulo finaliza con una revisión del análisis cualitativo y cuantitativo de los datos, incluyendo datos de herramientas para el procesamiento estadístico de los datos. Aunque el apartado está muy bien ejemplificado, los casos que se presentan aluden especialmente a los niveles fonológico y morfosintáctico de la lengua, lo que sigue repercutiendo de manera desfavorable en el nivel pragmático-discursivo.

Como ya señalamos, entre los capítulos 3 y 7 se tratan las aplicaciones concretas de la disciplina. “El estudio de las actitudes lingüísticas” es el nombre del tercer capítulo del libro. En este caso se presenta una primera parte sobre cuestiones metodológicas y una segunda de investigaciones concretas. En lo que respecta a los métodos, se hace alusión a aquellos *directos* y a los *indirectos* para el estudio de las actitudes lingüísticas. Nos parece que un aporte importante a esta área es el que ha realizado Sancho Pascual (2014), quien no solo trabaja

con el estudio de actitudes lingüísticas, sino que lo hace en el contexto de la inmigración en Madrid, por lo tanto, su investigación representa una lectura obligada para los estudiosos de la disciplina.

Se trata de un capítulo breve, que finaliza con una presentación del caso de las actitudes en situaciones de bilingüismo en Estados Unidos. Por supuesto, se aborda el tema de los *estereotipos* lingüísticos y se presentan ejemplos del español. Como bien señalan Silva-Corvalán y Enrique-Arias, estos temas “ha[n] alcanzado notable importancia en los estudios sociolingüísticos por su influencia en el comportamiento lingüístico de los hablantes” (página 99).

“La teoría de la variación y sociofonología” es el capítulo que sigue y que, por ubicarse en el plano fonético-fonológico de la variación, incluye la noción de *regla variable*. Se presentan aquí múltiples ejemplos de estudios de variación sociofonética, como aquellos sobre la realización de la (s), la (n) final de palabra, el intercambio de r y l, la asibilación de r, en español. Asimismo, se pasa revisión a las variables sociales más influyentes en los estudios en el ámbito hispánico, a saber, sexo o género social, edad y clase social. Tanto en relación con la variable sexo como con la variable clase social se reflexiona y discute sobre la pertinencia de sus nombres. Vinculado con la variable sexo, además, se agrega un análisis acerca del *prestigio lingüístico*.

El capítulo se cierra con la revisión actualizada de la *historia social*, las *redes sociales* y el *mercado lingüístico*, con el propósito de incluir la variación individual junto con la grupal. Esto lleva a que la variación estilística sea presentada como un aspecto fundamental para los avances en la sociolingüística.

En el capítulo 5 “Variación sintáctica y morfosintáctica” los autores comienzan explicando los cuestionamientos que Lavandera (1978) había realizado sobre la extensión de la *variable sociolingüística* a niveles lingüísticos distintos del fonológico. Mediante variados ejemplos, precisan que la problemática que se ha suscitado responde a la cuestión del significado lingüístico, la que ha dificultado la elaboración de un marco teórico que sirva para los estudios cuantitativos de variación morfológica, sintáctica y léxica. En este contexto, pormenorizadamente se refieren a los aportes de Sankoff (1988) en cuanto a la noción de *distribución complementaria débil* y, consecuentemente, reconocen dos niveles de significado: uno *referencial* o *lógico*, ya previsto en el modelo laboviano y útil para el estudio de la variación en el nivel fonético, y uno *contextual*, que atiende, entre otras cosas, a la intención comunicativa de los hablantes. Esto permite justificar una definición de variable sintáctica que remita a las realizaciones equivalentes de elementos comunes que “digan lo mismo”, tal como ya adelantaba William Labov. Asimismo, abre la posibilidad de que los autores aludan a diversos estudios que se han realizado en este nivel de la lengua. Entre otros, destacan algunos que tienen como objeto el uso del indicativo y el subjuntivo, la variable expresión del sujeto, la variable orden de las palabras y la variación en el uso de los clíticos verbales. Nos parece importante destacar que en esta sección los autores realizan un cuidadoso catastro de investigaciones que abarcan diversas variedades del español, lo que permite dar cuenta de temas de investigación que han cautivado el interés, en los últimos años, pues los estudios referidos suelen ser de publicación cercana a la actualidad. Esto es principalmente útil para estudiantes que se inician en la disciplina, dado que proporciona un estado de la cuestión de temas en los que los investigadores se han mostrado interesados. Sin embargo, insistimos en la necesidad de profundizar en los estudios cualitativos, dado que, como reconocen los autores en variadas ocasiones a lo largo de este capítulo, en el nivel morfológico

y sintáctico de la lengua la interfaz entre los niveles se vuelve más difusa. El vínculo entre la cuantificación y la cualificación representaría, así, un aporte a las formas de abordar dichas temáticas. A este respecto, Moreno Fernández (2017) también reconoce una relación fundamental entre los métodos cuantitativo y cualitativo en el análisis, a fin de facilitar una mejor comprensión de la percepción y del uso social de la lengua.

La “Pragmática del discurso oral” es el nombre del sexto capítulo del libro. En este, los autores comienzan describiendo la importante relación que existe entre el desarrollo de la pragmática y de la sociolingüística a propósito del significado contextual, explicado previamente en una concepción funcionalista de la lengua. En esta línea, detallan la relevancia de comprender los términos *género* y *registro* para el análisis de este nivel lingüístico, lo que complementan con una breve, pero suficiente narración del desarrollo de la pragmática desde los aportes de Austin (1962) hasta el principio de cortesía, ampliamente estudiado por Leech (1983).

Tal vez, lo más interesante del sexto capítulo de este libro es el importante compendio respecto a qué se ha estudiado en dos géneros particulares: las narraciones y las argumentaciones. Ambos, Silva-Corvalán y Enrique-Arias, reparan particularmente en la estructura narrativa y en la estructura argumentativa conversacional, lo que les permite ofrecer un panorama respecto de la construcción oral de estos géneros y sus efectos pragmáticos en la conversación. Con posterioridad, dan cuenta de los estudios sobre marcadores discursivos y la teoría de la gramaticalización, la que les sirve para introducir el capítulo siguiente.

Para cerrar esta unidad temática, se incluye una aproximación a la “Variación y cambio”, en el capítulo 7. Aquí se repasa el debate referido al *cambio lingüístico* desde las primeras aproximaciones heredadas por los neogramáticos, pasando por los aportes del estructuralismo de Ferdinand de Saussure y por los de la gramática generativa. Con posterioridad, el capítulo se enfoca en los aportes de la lingüística histórica, espacio que sirve para explicitar algunas premisas basales del variacionismo. Este apartado resulta muy interesante en la medida en que sintetiza aspectos que han sido ampliamente tratados por Conde Silvestre (2007), quien se preocupa de realizar una presentación sistemática y comprensiva de los principios, problemas y métodos de la sociolingüística histórica.

En definitiva, se trata de un capítulo con una gran cantidad de conceptos clave para la disciplina, los que son explicados pedagógicamente por los autores. Incluso, y por medio de resultados concretos de pesquisas, se revisa el proceso de cambio lingüístico visto desde la perspectiva sociolingüística, para lo cual los autores se sirven de gráficos que son consecuentemente bien explicados. Para cada uno, se aprovecha de revisar también otros aparatos conceptuales como, por ejemplo, el de *estereotipo lingüístico* y el de *variable estable*. Como en los demás capítulos, se proporcionan datos sobre estudios relacionados con los temas abordados en esta unidad, principalmente en sociofonética.

La parte final es sobre “Lenguas en contacto y bilingüismo”, para nosotros la cuarta y última unidad temática de la obra reseñada. En este capítulo, los autores dan cuenta de cómo las investigaciones sobre lenguas en contacto, durante los últimos años, han visto un importante desarrollo disciplinar. Para esto, primero revisan algunas cuestiones conceptuales, entre ellas, los términos de lenguas *pidgin* y *criollas*. La explicación de estos conceptos y de las relaciones que se pueden realizar con el contexto social de los hablantes resulta muy útil para utilizar en el marco de la enseñanza, dado que los autores remiten a un marco teórico esencial en la disciplina.

En el mismo capítulo 8, es clave la tipificación de transferencias presentada por los autores. Su descripción, ilustrada con ejemplos de cada nivel de análisis lingüístico, permite que los contenidos revisados en los apartados anteriores se apliquen a una línea disciplinar particular, más aún cuando se apela a contextos que actualmente son ampliamente estudiados, como es el caso del español en Estados Unidos. Asimismo, el ofrecimiento de un panorama diacrónico respecto a las migraciones en América en la época colonial sirve de modelo para entender las relaciones que aquí se entablan.

Las cuatro unidades temáticas en las que hemos segmentado este libro nos permiten señalar en definitiva que se trata de una obra cuyo mérito es, fundamentalmente, su utilidad pedagógica, dado el gran y actualizado número de investigaciones recientes citadas y sintetizadas por Silva-Corvalán y Enrique-Arias. Asimismo, el orden en que se estructuran los capítulos resulta muy esclarecedor, sobre todo, en lo que para nosotros representa una tercera unidad temática, esto es, aplicaciones concretas en la disciplina. Se trata de capítulos que parten con conceptos clave e incluyen a continuación una serie de ejemplos de investigaciones concretas desarrolladas en diferentes comunidades hispanohablantes.

En otro orden, también es fundamental la inclusión de nuevas formas de recopilación de corpus para el trabajo sociolingüístico, así como la incorporación de un apartado acerca de herramientas para el análisis estadístico de los datos. Sobre este aspecto, creemos, sin embargo, que es una tarea pendiente la inclusión de un capítulo detallado sobre los métodos relativos a la sociolingüística interaccional, en especial, porque se suele pasar por alto la importancia de la metodología cualitativa en los estudios sociolingüísticos, y no nos referimos con esto a la identificación y codificación de variables, sino a la posibilidad de llevar a cabo trabajos cuyo valor principal sea el análisis inductivo enfocado no en la realización de una forma u otra de decir algo, sino en el discurso resultante. A su vez, consideramos que esta falencia repercute en que la mayor parte de los ejemplos citados en el libro correspondan a los niveles fonético-fonológico y sintáctico de la lengua, mientras que el nivel pragmático-discursivo solo es abordado a partir de la estructuración de las secuencias narrativas y argumentativas, y de los marcadores del discurso. Junto con esto, y aun cuando el volumen reseñado representa un claro aporte a partir de la edición de 2001, consideramos que hay cuestiones clave, como el concepto mismo de *variable lingüística* –tratado recién en el capítulo 4 del libro– que podría haberse desarrollado en el capítulo de metodología, en tanto concepto cardinal para la formulación de hipótesis de investigación.

Pese a los comentarios previos y a aquellos que hemos realizado a lo largo de esta reseña, valoramos profundamente el trabajo realizado por Silva-Corvalán y Enrique-Arias, porque no se conforman con reeditar un libro, con modificaciones generales, sino que se preocupan por presentar avances y resultados de una disciplina que ha logrado posicionarse en los estudios del lenguaje de manera incuestionable.

Silvana Guerrero González

Universidad de Chile

siguerrero@u.uchile.cl

Javier González Riffo

Universidad de Chile

javier.gonzalez.r@ug.uchile.cl



Carmen Silva-Corvalán y Andrés Enrique-Arias, *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington DC, Georgetown University Press, 2017 (2ª ed.), 410 páginas.

Referencias bibliográficas

- Austin, John (1962): *How to do things with words*, Oxford: Clarendon.
- Camargo-Fernández, Laura y Méndez-Guerrero, Beatriz (2013): "Los actos silenciosos en la conversación de las jóvenes españolas. Estudio sociolingüístico", *LinRed*, 11, pp. 1-23.
- Cestero, Ana María (2016a): "La Comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio" *LinRed*, pp. 2-36.
- Cestero, Ana María (2016b): "La atenuación en el habla de Madrid: patrones sociopragmáticos", *RILCE*, 33 (1), pp. 57-86.
- Conde Silvestre, Juan Camilo (2007): *Sociolingüística histórica*, Madrid: Gredos.
- Guerrero, Silvana (aceptado 2017): "Los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático", *Pragmalingüística*.
- Lavandera, Beatriz (1978): "Where does the sociolinguistic variable stop?", *Language in society*, 7, pp. 171-183.
- Moreno Fernández, Francisco (2017): *A Framework for Cognitive Sociolinguistics*, Nueva York: Routledge.
- Leech, Geoffrey (1983): *Principles of pragmatics*, London: Longman.
- Sancho Pascual, María (2014): *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Sankoff, David (1988): "Sociolinguistics and syntactic variation", Fritz New-Meyer (ed.), *Language: The sociocultural context*, vol. IV of *Linguistics: The Cambridge survey*, New York: Cambridge University Press, pp. 140-161.
- Silva-Corvalán, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington, D.C.: Georgetown University Press.